

Richard Sturgeon nació en Buenos Aires, Argentina, en 1953. Desarrolló su formación artística en los talleres de los destacados artistas Aníbal Carreño y Carlos Gorriarena, complementando sus estudios en la Academia Americana de Arte en París. Desde 1986 ha participado en una gran variedad de exposiciones individuales y colectivas tanto en Argentina como en el extranjero, destacándose sus presentaciones en la Galería Elsi del Río, la Galería Isabel Anchorena, La línea Piensa, la Galería Van Riel, el Museo de Arte Moderno en 1995 y su muestra retrospectiva en el Centro Cultural Recoleta en el año 2000.

A lo largo de su trayectoria, ha sido galardonado con el Gran Premio de Honor del Salón Nacional de Pintura y el Primer Premio del Salón Nacional. Entre sus reconocimientos se incluyen también el Premio Colección Costantini, el de la Fundación Banco Ciudad y el Premio OSDE de Pintura y la Primera Mención en la Bienal Fortabat.

* * *

Romanticismos de un acróbata

La pincelada está viva, se mueve, serpentea, sube y baja por la tela, da un giro, vuelve, se enrosca, ondula, se espirala, zigzaguea. No se detiene. Sturgeon se revuelve los pelos, mordisquea el pulgar, se ríe, achina los ojos. Es ese conjunto de gestos que se repiten: la picardía, la aventura, el movimiento. Hay algo de aquel chico travieso que fue –que es– en su forma de encarar la pintura y la vida. El desorden. Esa libertad.

Sturgeon se aburre rápido de las cosas. El cambio es su forma de vivir. Y de pintar. Siempre distinto. Reinventándose desde cero cada vez que la monotonía llega para quitarle el gusto a su vida. “Mi obra es ecléctica”. De una paleta saturada vira a pasteles brillantes que mezcla en latas de sardinas y asesta con pinceles chatos. Como un acróbata del color, va dando saltos mortales en el aire. Ha (pasado) por la figuración, por cierto surrealismo, por la abstracción y vuelve a pasar por esos estilos cada vez que se siente convocado por ellos.

María Paula Zacharias



Coventry, óleo sobre tela, 200 x 230cm, 2021